

Una fortaleza entre cielo y mar: hipótesis de conservación y valorización

Emanuele Romeo

Dipartimento di Architettura e Design, Politecnico di Torino, Torino, Italia, emanuele.romeo@polito.it

Abstract

Located along the French coast between the towns of Narbonne and Perpignan, the fortress of Salses has defended the borders between Spain and France since 1496. Built by order of Ferdinand the Catholic, it served both as a defensive barrier and outpost for offensive military actions. With the new geographic setting that followed the "Traité des Pyrénées", Salses and the territory of Roussillon finally passed to France. Once lost its strategic importance, the fortress was abandoned and risked demolition. Restored by Vauban in the XVIIIth century, it first became a military guard station, then a state prison and finally a powder keg. In 1866 it was classified as "Monument National". Today, though restored and inserted in the region's tourist routes, it is disconnected from the broader context of fortified complexes that characterize the neighboring French and Spanish coasts. Based on these premises, the paper aims to propose appropriate strategies for the conservation and especially the valorization of the fortress of Salses. At the local level, it would be necessary to assign greater importance on all historical phases of the building - enhancing their characters and documentary specificity - and to relate the fortress with the surrounding landscape and with the most important defensive and urban centers in the Roussillon. At the international level, the inclusion of the fortress in a system of similar architectural heritage is highly desirable, in order to highlight its defensive value in relation to other similar complexes located along the shores of the western Mediterranean. Only in this way the fortress of Salses, with its transformations and reconfigurations, can renew and strengthen the interrelations with the territory and the landscape and become a point of accumulation of the memory of centuries, of historical events, of the political, military and social processes of the European society.

Keywords: Conservation, valorization, heritage, landscape.

1. Historia y arquitectura de la fortaleza de Salses

La fortaleza de Salses nace como barrera en la frontera entre España y Francia. En 1496, de hecho, después del saqueo de la aldea y del castillo, para fortalecer los presidios defensivos en la comarca de Roussillon, Fernando el Católico decidió reconstruir la fortaleza de Salses para convertirla, al mismo tiempo, en avanzada defensiva y base militar para posibles operaciones ofensivas. Ya en 1503, durante su construcción, el castillo resistió a un primer ataque, demostrando así su eficaz proyecto

innovador, mientras que a partir de 1544, durante la paz estipulada entre Carlos V y Francisco I, la fortaleza, ya terminada y enriquecida con nuevos elementos defensivos, perdió importancia hasta cuando, durante la Guerra de los Treinta Años, resistió a tres cercos consecutivos. Finalmente fue conquistada por los franceses en 1642.

Con el Tratado de los Pirineos, que estableció la cesión de la comarca de Roussillon a Francia, y

con el desplazamiento de la frontera a los Pirineos, la fortaleza dejó para siempre su importancia estratégica, salvándose así de la destrucción debido a los costes prohibitivos de su demolición (Bayrou, 2011).



Fig. 1- El mapa histórico del territorio de Salses (Lucien Bayrou, 2011)

Sin embargo, no perdió su función militar tanto que para su reforma fue llamado el arquitecto militar Vauban que adaptó la estructura para que pudiese seguir desempeñando el papel de avanzada, prisión de estado y polvorín, funciones que le competieron hasta 1886, cuando fue incorporada en la lista de los monumentos históricos franceses (Fourty, 1986).

Como ya se ha dicho, Salses-le-Château está ubicado en un lugar estratégico en el antiguo camino que comunicaba Francia con España, en un territorio situado entre el macizo de las Corbières y el estanque de Leucate. Él representa un verdadero ejemplo de arquitectura militar de transición del castillo medieval, del que conserva el imponente torreón y las torres angulares entre las que se extienden largas y robustas murallas, y el fuerte “a la moderna”, que en parte está enterrado. Sus evidentes características innovadoras representan el resultado de nuevas técnicas de defensa y de ofensiva, que prevenían asaltos y largos cercos utilizando una artillería moderna. Las murallas, de hecho, gruesas entre seis y diez metros, están enterradas hasta mitad de su altura y están

rodeadas por un fosado ancho y hondo que se podía llenar con agua procedente del estanque de Leucate a través de una serie de canales que llegaban hasta la fortaleza.



Fig. 2- Vista panorámica de la fortaleza

El conjunto cuadrangular con cuatro torres cilíndricas en las esquinas está controlado por tres avanzadas de defensa, torres cilíndricas también ellas, pero más bajas, con galerías cubiertas que enlazaban esas obras defensivas con el cuerpo central de la fortaleza. Un sistema, por tanto, bastante sencillo desde el punto de vista arquitectónico, porque en su interior se presenta como la unión de tres partes bien distintas: el grande patio central alrededor del que están ubicados los edificios militares principales; el sistema de “los reductos”, es decir cuatro patios pequeños a los que se asoman los locales de servicio de toda la fortaleza; el torreón que, gracias a su robusta solidez y a su elevación, dominaba todo el conjunto y hospedaba los alojamientos del gobernador (Bayrou, L. 2011).

En la actualidad es posible visitar toda la fortaleza que utiliza como acceso para los visitantes precisamente la antigua entrada.

Pasando por el primer puente que se encuentra sobre el fosado se llega a la primera avanzada y a la primera plaza de armas para luego pasar a la avanzada sur, en cuyo interior, en el gran salón con una chimenea monumental, están situados los cuartos para acoger a los visitantes. Un puente separa este primer cuerpo defensivo de la puerta monumental de acceso a la fortaleza. Esta está bordeada por dos pequeñas torres cilíndricas y presenta en el arco un gran bajorrelieve, muy

deteriorado, que posiblemente representaba el blasón de los reyes de España.



Fig. 3- Vista de la entrada de la fortaleza

La complejidad de ese gran acceso se debe a las pesadas puertas colocadas como barrera, a la entrada a “bayoneta”, a los ambientes de la guardia y a las numerosas aspilleras que controlan toda la “barbacana”. Sobrepasado ese laberinto de pasajes y de ambientes defendidos cuidadosamente, se alcanza el ancho patio cuadrado limitado por porticados en tres de sus lados. Por ellos se accede a la capilla, a las cabellerizas y a los cuarteles, repartidos en tres plantas. Un fosado interior y un baluarte inacabado separan el patio grande de los de servicio. Para entender mejor todo el sistema defensivo son interesantes los cuartos de la planta baja que están ubicados alrededor del patio. En ellos está situado un pequeño museo sobre la historia de la fortaleza, con modernos aparatos audiovisuales para facilitar el conocimiento y la visita también al público menos culto. El lugar más interesante de todo el conjunto es, sin duda, el baluarte del “Caballero”, desde cuya cumbre se disfruta una espléndida vista de los estanques, del Mar Mediterráneo, del macizo de las Corbières al oeste y de los Pirineos al sur. A través de una serie de pasajes sobrealzados se llega a la torre suroeste para pasar luego al torreón, que, como en los sistemas defensivos más antiguos, tenía la función de último refugio, a su vez defendido por cinturones de murallas y por fosos con puentes elevadizos. Elemento dominante por su altura, hospedaba los aposentos del gobernador

y, aún hoy, presenta las características de un alojamiento militar, a pesar de todas sus comodidades: chimeneas en todos los cuartos, lavabos, retrete enlazado directamente al alcantarillado principal, agua corriente, mobiliario estable e incluso lo que queda de la decoración móvil.



Fig. 4- Vista del gran patio

Se comunica directamente con el torreón el reducto más grande, alrededor del que se encuentran los cuartos principales de servicio, tanto los militares como los domésticos: los depósitos de las municiones, una prisión, una caballeriza y los almacenes de los víveres, la panadería, la lechería y la cocina grande, equipada con depósitos y almacenes para la conservación de alimentos y la preparación de la comida (Truttmann, 1995).

Sin duda alguna, el conjunto está bien organizado tanto para la presentación al público como para su visita. Sin embargo, el castillo posee unas potencialidades que no se destacan y que podrían valorizar mayormente Salses, en función del territorio en el que se sitúa.

2. Reflexiones sobre una hipótesis de valorización de la fortaleza de Salses

En la actualidad la fortaleza se eleva aislada en el centro de una vasta llanura entre el macizo de las *Corbières* y el estanque de *Leucate* y todavía hoy es un punto de referencia entre *Norbonne* y *Perpignan*. De hecho, ella representa la memoria histórica de un paisaje que, a causa de acontecimientos bélicos y mutaciones naturales,

ha cambiado de aspecto respecto a la época en la que fue fundado el primer asentamiento de origen gálico-romano (Marcet-Juncosa, 1995).

Salses recoge todos estos eventos históricos y todavía hoy, aunque con funciones más turísticas que defensivas, domina el territorio entero. Su posición es aún más singular si se piensa en las características del paisaje además de las históricas, puesto que el cercano estanque de Leucate representa la mayor atracción de carácter naturalista, junto con las formaciones rocosas que constituyen el llamado Orgues d'Ille sur Tet, al que se llega fácilmente desde la fortaleza.

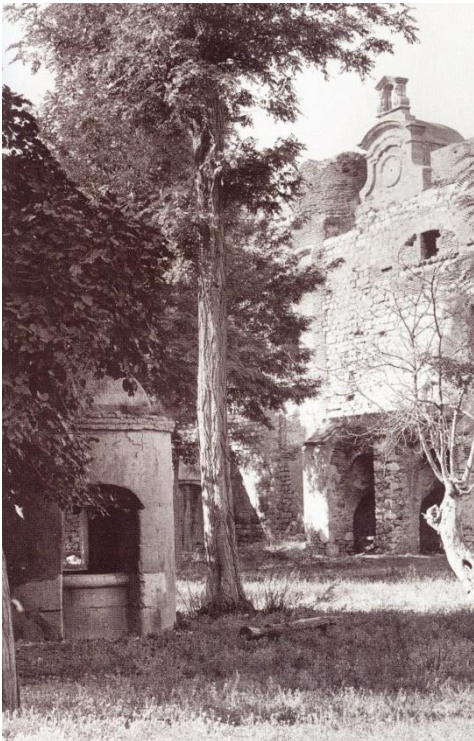


Fig. 5- El gran patio antes de la restauración (Lucien Bayrou, 2011)

Las potencialidades que presenta son de carácter arquitectónico, territorial y paisajístico: ellas, pensadas como parte de un sistema unitario, proporcionarían a Salses mayor interés histórico, añadiendo valor documental a un monumento que debe su importancia precisamente al territorio y al paisaje donde se encuentra.

El sistema arquitectónico necesitaría una mayor valorización a través de información que pusiese de relieve todas las estratificaciones que se sucedieron, gracias también a una presentación al público más eficaz de los recientes resultados investigativos que han enriquecido su historia. Por ejemplo, se podría proponer que se utilizaran unas salas de la fortaleza para exponer unos documentos (mapas históricos, dibujos de proyecto, mapas con rutas militares), que hoy están guardados en distintos archivos, franceses y españoles. La recopilación de todo ese material documental aumentaría el valor de la fortaleza, que no fue sólo el militar, explicando las funciones que desempeñó después de su abandono.



Fig. 6- Vista del gran patio después de la recuperación

Además sería interesante dar a conocer, con la exposición de documentación inédita, las estratificaciones sucesivas de la fortaleza así como las intervenciones de transformación (de las de Vauban a las que se remontan al siglo XX ejecutadas por Stym-Popper) y los trabajos de restauración recientes (eliminación de la degradación y consolidación de las estructuras de muros) dirigidos por el Centre des Monuments Nationaux. De todo esto también se guardan documentos que se podrían exponer en las salas de la fortaleza junto con la documentación fotográfica que atestigua la situación antes de la labor de limpieza y recuperación del patio grande y de los cuartos más elegantes.

Esto garantizaría un mayor valor científico de las señales que ya se facilitan durante el recorrido de la visita con las audioguías y con los carteles (De Bussac, 1969).

El conocimiento del sistema territorial, al cual Salses pertenece, debería potenciarse creando una red de relaciones con las otras fortificaciones. Esa red marcaría, entrelazando el entero conjunto defensivo territorial, las transformaciones desde la Edad Media hasta la Edad Moderna, permitiendo incluir en las excursiones las huellas de las fortificaciones aún existentes y conocer mejor lo que hoy se ha perdido.

Ese proceso de creación de un sistema común de conocimientos debería empezar exactamente por la valorización de la antigua fortaleza romana (muy cercana a la moderna), de la cual quedan considerables huellas y que muchas veces se desconoce completamente. Se trata de las ruinas de una construcción de época gálico-romana, reformada en la Edad Media, de las que quedan un castrum de planta cuadrada con cuatro torres angulares enlazadas por muros espesos más de dos metros (Dautry, 2005).

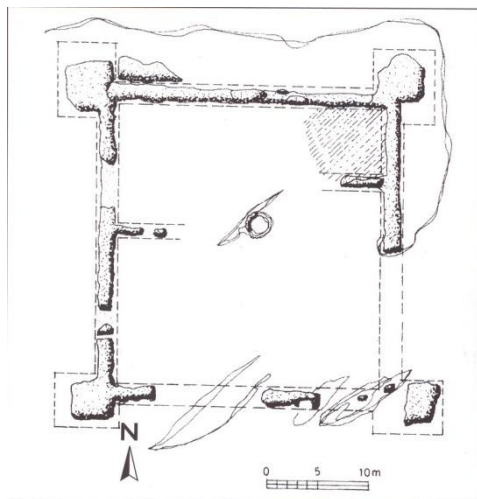


Fig. 7- Plano de la zona arqueológica (Lucien Bayrou, 2011)

Construida enteramente en un estrato rocoso protegía un acuartelamiento militar y una aldea, como atestiguan las excavaciones arqueológicas

recientes y las investigaciones hechas por Lucien Bayrou (Bayrou, 2011).

La presencia de ese sitio arqueológico demuestra la importancia estratégica del territorio entero, aclarando así el papel que desempeñó posteriormente la fortaleza de Salses, ella también ubicada a lo largo de uno de los principales caminos romanos, precisamente como el antiguo fuerte gálico-romano.



Fig. 8- Vista del sitio arqueológico

De hecho, el estudio y la valorización del territorio donde se inserta el actual conjunto fortificado no pueden ignorar el sistema viario antiguo, que en este tramo, entre Narbonne y el confín con la Iberia romana, estaba representado por la vía Domizia. Esta viabilidad histórica, sobre todo la mencionada vía Domizia, influyó en la historia de todo el territorio, desde un punto de vista comercial, político y especialmente estratégico-militar (Gros, 1991).

Igualmente interesante, y que merecería ser valorizado mayormente, es el sistema de canales hídricos que históricamente sirvieron el territorio llevando el agua desde los estanques hasta el interior, aprovisionando cultivos, centros urbanos y plazas militares, así como la fortaleza de Salses. El canal más importante comunicaba directamente esta última con el estanque de Leucate, cruzando la antigua vía Domizia (Charbonneau, 2002).

Por último merece ser valorizado el sistema paisajístico del que, por su ubicación, Salses es parte integrante. En primer lugar, puesto que la fortaleza se sitúa en el centro de un territorio vasto, sería deseable que durante su visita, se indicaran varios puntos desde los cuales admirar

todo el paisaje alrededor, con el soporte de leyendas histórico-geográficas: el macizo de las Corbières al oeste y los Pirineos al sur; la extensión del Mar Mediterráneo perceptible a través de los espejos de agua de Sigean y Leucate; la costa con las localidades más importantes desde el punto de vista paisajístico.

En segundo lugar haría falta incluir en la visita a Salses una excursión a Les Orgues d'Ille sur Tet, el particular paisaje natural de formación rocosa, del que ya se ha hablado y que desde siempre caracteriza el paisaje histórico de toda la zona (De La Torre, 1990).

Solamente de esta forma la fortaleza de Salses, gracias a sus transformaciones y nuevos semblantes, puede renovar y consolidar las relaciones con el territorio y el paisaje y convertirse en el punto de recogida de la

memoria de siglos, de acontecimientos históricos, de procesos políticos, militares y sociales, que caracterizaron cierta época de la historia de Roussillon.



Fig. 9- Vista de les Orgues d'Ille sur Tet

Referencias

- Bayrou L., Faucherre N., Charbonneau J., Quatrefages R., (2011), *La forteresse de Salses*, Paris, pp. 15-41.
- Charbonneau J-P. (2002), *Le système hydraulique de la forteresse de Salses*, La Rochelle, p. 161.
- Dautry J., Hacquard G., Maisani O., (1952), *Guide romain antique*, Hachette, 50ª edición 2005, p. 162.
- De Bussac G., (1969), *Inventaire de la commune de Salses*, Service regional de l'Inventaire Languedoc-Roussillon, Paris.
- De La Torre M., (1990), *Pyrénées-Orientale: Le guide complet de ses 224 communes*, Paris, p. 114.
- Fourty J., (1986), *Le constructeur de la forteresse de Salses* en L'Indépendant, pp. 22-24.
- Gros P., (1991), *La France gallo-romaine*, Paris, p. 54.
- Marcet-Juncosa A., (1995), *La Rattachement du Roussillon à la France*, Perpignan, p. 105.
- Truttmann P., (1995), *La forteresse de Salses*, Paris.